

## **RICHARD NEWELL COOPER**

(1934 - 2020)

Nació en Seattle, Washington, Estados Unidos. “Su papá era periodista y funcionario público. Por esta razón, luego de la Segunda Guerra Mundial Cooper vivió 4 años en Frankfort, Alemania... Se casó 2 veces” (Estrada, 2021).

Estudió en la Escuela de Economía de Londres y en la universidad Harvard.

Enseñó en Yale y desde 1981 en Harvard.

En el gobierno de su país trabajó en el Consejo de Asesores Económicos (CEA) del presidente John Fitzgerald Kennedy, fue subsecretario de asuntos económicos en el departamento de Estado, entre 1990 y 1992 presidió el FED de Boston, y entre 1995 y 1997 presidió el Consejo Nacional de Inteligencia. “Buena parte de mi labor escrita está concentrada en la política comercial, el funcionamiento del sistema monetario internacional, la administración macroeconómica de las economías abiertas y el análisis de las devaluaciones; y en buena medida fue motivada por mi experiencia gubernamental, y trabajando como consultor de varios gobiernos” (Cooper, en Blaug, 1999).

“Cuando trabajó en el CEA llegaba en bicicleta al Viejo Edificio de Oficinas del Ejecutivo. Viéndolo, el presidente Kennedy dijo: `aparentemente los estudiantes del colegio secundario pueden trabajar en el CEA’” (Frankel, 2020). “Llamó la atención de Kennedy trabajando en su tesis doctoral, en la Brookings Institution” (Estrada, 2021).

Escribió comentarios bibliográficos en cada número de Foreign Affairs.

“Era modesto en el plano personal, pero muy firme en plantear sus puntos de vista. Tanto en las conferencias, como en las cenas, siempre insistía en que se precisara de qué se estaba hablando” (Frankel, 2020). Me consta. “Siempre lució más joven de los años que tenía, le encantaba reparar cosas en su casa y viajar... Falleció de cáncer” (NN, 2021).

¿Por qué nos acordamos de Cooper? “Debería ser recordado como el padre de la ‘Cooper-ación’. Algo que no lo ayudó es que esquivó el lenguaje de la teoría de los juegos... Su tesis sobre la necesidad de la cooperación internacional, se materializó en el G7, G8 y G20” (Frankel, 2020). “En la década de 1970 planteó la ‘teoría de la locomotora’ de la coordinación fiscal internacional, para que Estados Unidos, Alemania y Japón pudieran sacar de la recesión a la economía mundial” (NN, 2021).

Es autor de Economía de la interdependencia, publicado en 1968; Hacia un sistema monetario internacional renovado, con M. Kaji y C. Segre, publicado en 1973; El sistema monetario internacional bajo tipos de cambio libres, coeditor con J de Macedo, P. Kenen y J. von Ypersele, que viera la luz en 1982; Política económica en un mundo interdependiente, publicado en 1986; El sistema monetario internacional, publicado en 1987; ¿Podrán las naciones ponerse de acuerdo?, publicado en 1989; Estabilización económica y deuda en los países en vías de desarrollo, publicado en 1992; Boom, crisis y ajuste: administración macroeconómica en países en vías de desarrollo, con I. Little, M. Corden y S. Rajapatirana, publicado en 1993; Medioambiente y políticas de recursos para la economía mundial, publicado en 1994; y Crecimiento del comercio en economías en transición, con J. Gacs, publicado en 1997. “Economía de la interdependencia es un verdadero mojón en la materia. Hoy ampliamente aceptada, en su momento constituyó un desafío a la teoría de los juegos no cooperativos, planteada por John Forbes Nash” (NN, 2021).

“Creía que la teoría no podía captar la totalidad de la realidad, sino que era imprescindible introducir realismo, comprensión institucional y la experiencia histórica... ‘Siempre hacía la pregunta correcta’, apunta Benjamin Friedman. Sus comentarios eran buscados, porque ayudaban a plantear los trabajos de maneras más útiles... Les recomendaba a sus colegas y a sus alumnos, que se preguntaran si el trabajo que estaban haciendo era relevante, más allá de la torre de marfil” (NN, 2021).

Cooper (1971) se sumó a los aportes realizados por Carlos Federico Díaz Alejandro, Miguel Sidrauski y Norberto Aarón Belozercovsky, para explicar por qué una devaluación exitosa en el plano comercial, puede ser recesiva.

. . .

Tuve la oportunidad de tratarlo a raíz de un proyecto de investigación propiciado por el Banco Mundial. Al respecto, en Apuntes a mitad de camino (Ediciones Macchi, 1995) escribí lo siguiente:

“El prematuro fallecimiento le impidió a Díaz Alejandro concretar un proyecto que mientras vivió había liderado, junto con Max Corden, Richard Cooper e Ian Little: un análisis comparativo de las vicisitudes macroeconómicas de 18 países en vías de desarrollo durante el período 1965-1985, con apoyo del Banco Mundial (BM). Por su sugerencia, me encargaron la

confección del tomo dedicado a Argentina, labor que encaré con Alfonso J. Martínez<sup>1</sup>. Carlos fue reemplazado por Sarath Rajapatirana. Los 4 coordinadores se complementaron eficazmente: Cooper fue el puntilloso; Corden y Little los que iban al grano; en tanto que Rajapatirana -el único que era funcionario a tiempo completo del BM- tomó a su cargo principalmente los aspectos administrativos del proyecto.

La experiencia me resultó valiosísima, porque me familiaricé con algunos aspectos de las economías de países como Brasil, Indonesia, México, Turquía, Camerún, Chile, Colombia, Costa de Marfil, Costa Rica, India, Kenia, Marruecos, Nigeria, Pakistán, Sri Lanka y Tailandia. Leyendo las versiones preliminares de los estudios de los países, asistiendo a las respectivas presentaciones, comentando por escrito algunas de ellas, compartiendo comidas con los coordinadores, los autores y los asesores, aprendí cosas como las siguientes: 1) no sólo en Argentina se reacciona cuando no hay más remedio (Indonesia y Turquía no se endeudaron en 1979, pero no porque anticiparan la crisis de la deuda que comenzó en 1982, sino porque nadie les quería prestar dada su lamentable situación económica -Indonesia, por la quiebra de su YPF, Turquía por su crisis financiera-; Argentina, por el contrario, para los banqueros repletos de fondos era entonces el país); 2) es prácticamente imposible resistir la tentación de gastar súbitamente un fuerte aumento en los ingresos externos de un país, o la de aplicar una política económica que se pone "de moda" (Camerún es la excepción y no la regla, como en América Latina lo es Colombia). Dentro de la literatura especializada el primero de los efectos mencionados se conoce como enfermedad holandesa, lo cual muestra que también los países "serios" atrasan su tipo de cambio cuando le mejoran sus términos del intercambio o el ingreso de divisas; y 3) sacar a un país de una crisis a veces "paga" en términos políticos a quien lo logra: el plan económico aplicado en Turquía a partir de 1980 fue llevado adelante por Turgut Ozal, entonces viceministro de economía, luego ministro de economía, más tarde primer ministro y actual (1992) presidente del país”.

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

Cooper, R. N. (1971): "Devaluation and aggregate demand in aid-receiving countries", en: Bhagwati, J. N.; Jones, R. W.; Mundell, R. A. y Vanek, J.: Trade, balance of payments and growth.

de Pablo, J. C. (2005): La economía argentina durante la segunda mitad del siglo XX, La Ley.

de Pablo, J. C. y Martínez, A. J. (1989): Argentine economic policy, 1958-87, libro preparado para el Banco Mundial.

Estrada, L. (2021): "Richard Cooper, Harvard economist who advised presidents, dies at 86", The Washington post, 8 de enero.

Frankel, J. (2020): "In memory of Richard Cooper", Econbrowser, 24 de diciembre.

NN (2021): "International economist Richard Cooper dies at 86", University news, 7 de enero.

---

<sup>1</sup> El resultado fue de Pablo y Martínez (1989). Esta fue la "semilla" de de Pablo (2005).